



Acercados en la Gracia

¿Qué pasaría si te dijera que ya no hay una separación entre el Santísimo Dios y el hombre impío? Sepa que el velo que separaba a Dios del hombre ha sido rasgada de arriba a abajo con la muerte de Cristo. Sin embargo, la religión siempre te dirá lo contrario tratando de coser el velo rasgado. Para aquello, todavía hay una pared entre tú y Dios a menos de que tú puedas llegar a ser digno y merecedor de la bendición de Dios. Pero eso es como decir: “Límpiate primero antes de ducharte.”

-¿Que es la Religión?

Que buena pregunta. La Religión es el hombre tratando de acercarse a Dios con justicia, esfuerzo, y sacrificio propio. Básicamente es esto: “Mi buenas acciones han merecido el favor de Dios.” Se trata todo acerca de ti - tu obediencia, tus buenas obras, tu esfuerzo, tu bondad para ser de más agrado a Dios y apaciguar Su “enojo” hacia ti. Es como un cadáver poniéndose un traje de Gucci. Es como coserle una etiqueta de Versace a una camisa vieja y sucia. Dicha modificación no va a cambiar el estado de lo que está muerto o viejo. Él no vino a convertir la gente mala en gente buena o gente buena en seres canonizados. Él vino a darle vida a gente muerta.

Colosenses 1:21-22, NVI

21 En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos.²² Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte,

El hecho es que Dios se acercó al hombre en la persona de Jesucristo. Cuando estábamos lejos, Él se acercó a nosotros. Cuando declaramos nuestra enemistad hacia Él, Él declaró su amistad dando Su vida por nosotros. Cuando hicimos lo peor, Él nos dio lo mejor. Él nos reconcilió consigo mismo por la muerte de Cristo. La palabra *reconciliado* significa, “restaurar la concordia o amistad.”

¿Por qué hizo la paz contigo? Para que tú pudieras estar en Su presencia y complacerse de tenerte a Su lado.

Pero la pregunta es ¿cuándo? ¿Cuándo vas a estar en Su presencia? ¿Sera algún día en el cielo? ¿Sera cuando cambies y obres bien? ¿Sera cuándo hayas hecho lo suficiente para inclinar la balanza hacia el bien? ¿Sera a través de tu obediencia, tus obras, o tus rituales? ¡De Ninguna Manera!

Efesios 2:13, NVI

Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo.

Eres acercado a Dios a través de Su Hijo Jesús - al creer que Cristo ha tomado tu pecado a través de Su muerte e impartíendote Su vida a través de Su resurrección. Eres acercado por solo Su sangre - al creer que Su sangre te ha limpiado y te ha hecho aceptable. Entonces, lo que estaba muerto se convierte en vida y lo que estaba viejo se vuelve nuevo.

Efesios 2:14-16, NVI

Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio[a] el muro de enemistad que nos separaba,¹⁵ pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz,¹⁶ para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad.

En primer lugar, Jesús es nuestra paz. Esta es la razón por la cual Dios ya no está enojado con el hombre. El castigo por nuestra paz fue sobre Él; hay paz entre Dios y el Hombre. A causa de Su cuerpo, el pecado se ha juzgado y la pared que separaba el hombre de Dios se ha roto.

-¿Cuál fue esta pared de separación?

Otra gran pregunta, amigo. Observa, la pared de separación fue la Ley de Dios. Pero no es sólo los 'Diez Mandamientos', sino la Ley contenida en ordenanzas. En otras palabras, cualquier estándar que te ponga la carga sobre ti para merecer el favor de Dios. La verdad es que Su cuerpo ha eliminado todas las barreras entre tú y Dios, porque Él ha quitado lo que te mantenía como enemigo y lejos de Dios - la Ley.

Hebreos 10:19-20, NVI

19 Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo, 20 por el camino nuevo y vivo que él nos ha abierto a través de la cortina, es decir, a través de su cuerpo.

Jesús vivió una vida sin pecado. Eso lo califico para ser un Juez. Pero en lugar de juzgarte, Jesús dijo, “Yo tomo todo tus pecados a mí. Yo me ofrezco por ti.” Su vida perfecta también lo calificó para ser nuestra absolución. Su cuerpo se convirtió en el sacrificio necesario para lograr acercarte en la Gracia. Así que cuando Dios Padre sacrifico a Jesús a la muerte, ¡Su cuerpo se hizo el velo rasgado! Cuando tú miras a Su cuerpo crucificado (velo rasgado), dice - ¡todos tus pecados pagos y la Ley cumplida por ti!

Un gran teólogo lo dice de esta manera:

- “Jesús no da recetas que muestren el camino a Dios como lo hacen otros maestros de religión. Él mismo es el camino.” – **Karl Barth**

Ahora que Él te ha reconciliado consigo mismo, te imploro que ahora te reconcilies con Dios. Si crees en Dios, creed también en Él. ¿Vas a entrar por este camino nuevo y vivo que Él nos abrió? Ven...Su presencia te espera.

Por: Joyner Briceño